



LOS VARONA  
≡ ∇ SOTOMAYOR ≡

SU GENEALOGÍA E HISTORIA

POR

**ALONSO DE ARROYO**

ESTUDIO PUBLICADO POR

**Juan Moraleda y Esteban**

Correspondiente de la Real Academia de  
la Historia, etc. con prólogo del mismo.



TOLEDO—1914

Lara y Garcés, impresores.

Plaza de Amador de los Ríos, 9 y 12



# LOS VARONA Y SOTOMAYOR

SU GENEALOGÍA É HISTORIA

POR

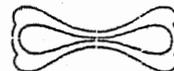
ALONSO DE ARROYO

ESTUDIO PUBLICADO POR

JUAN MORALEDA Y ESTEBAN

CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, ETC.

CON PRÓLOGO DEL MISMO



**TOLEDO**

LARA Y GARCÉS, IMPRESORES

PLAZA DE AMADOR DE LOS RÍOS, 9 Y 12





## A LOS LECTORES

*Numerosas son las familias de la ciudad de Toledo y de su antiguo reino que gozaron y sus descendientes gozan de privilegios reales alcanzados por su valerosa intervención y por su heroísmo demostrados en combates y en adversidades en favor de la monarquía secular española.*

*Podríamos ocuparnos de linajes como los Ariz, Galindo, los González Vegue, los Borja, los Perea, los Castillo, los Guajardo-Fajardo y otros muchos; pero no es hoy nuestro propósito el internarnos en el ancho campo de la genealogía y la heráldica toledanas que, tanto material nos proporcionarían para patentizar y divulgar hechos y nombres, ingeniosidades y entronques, biografías y descripciones de palacios señoriales, etc., dignos de ser co-*



**D.<sup>a</sup> MARÍA PÉREZ RODRÍGUEZ  
VARONA Y SOTOMAYOR**

Tomada de la miniatura de la  
**Historia del Doctor Alonso  
de Arroyo.**

*nocidos por todas las clases sociales, tanto como imitados.*

*Solamente vamos a transcribir el Arbol Genealógico y la Historia de una familia que casi siempre fué moradora del reino de Toledo y vecina de Consuegra y pueblos de sus contornos: del célebre linaje de Varona y Sotomayor, del que por consaguinidad y bondad, se nos ha proporcionado la documentación original, escrita en pergamino y miniaturada, que reproducimos.*

*A su poseedor D. Angel Moraleda y Aguirre, Varona y Sotomayor, las más cumplidas gracias por su amabilidad.*

Juan Moraleda y Esteban.



I

COPIA LITERAL DEL

«*Arbol genealógico de la familia Sotomayor y Varona* (desde el año de 1108 y reinando D. Alfonso VII de Castilla)».

«*Ascendencia*, armas, blasón y nobleza de la ilustre casa de los Varonas y Sotomayores.

A los capitanes D. Gómez Pérez, D. Alvar Pérez y D.<sup>a</sup> María Pérez, los llamó el rey de Castilla para que hicieran la guerra y en cabeza de su gente la batalla de Paredes, cercana de Atienza y siendo estos mancebos y su hermana doncella, la armaron de caballero y fué consigo, y fué tal su dicha que, cuando los hermanos peleaban con los soldados, la doncella peleaba con el rey aragonés que era el contrario del rey de Castilla, y fué tal la doncella que le tenía prisionero, cuando los hermanos la encontraron, y preguntándole al rey por el hecho varonil, la llamó *Varona*, y porque fué en un soto grande á donde tuvo la batalla, y tomó y dió al rey el apellido de los *Sotomayor* y *Varonas*, y les concedió las armas con la diferencia de que Aragón las trae derechas y vosotros las traeis de lado, usando para siempre el nombre de caballeros notorios y todos los vuestros, y les dió en premio á la doncella las villas de Villanañe y otros pueblos, y en las armas la concedió que pudiese

un brazo armado y en la mano una espada quebrada por medio con una toca, y la casó con el infante D. Bela de Navarra y tuvieron este matrimonio á D. Rodrigo Varona y Sotomayor.

*Arbol genealógico.*

Núm. 1

D. Estravo Pérez y D.<sup>a</sup> María Rodríguez (naturales del Palacio real de los godos): estos tuvieron por hijos — (sic) — á D. Gómez Pérez, D. Alvar Pérez y D.<sup>a</sup> María Pérez y Rodríguez (prima hermana del rey de Castilla D. Alfonso) ésta fué la que ganó la ejecutoria de Nobleza y le dió el rey el apellido de *Varona Sotomayor* y casó con

Núm. 2

D. Bela, infante de Navarra, y tuvo este matrimonio á D. Rodrigo Bela Varona Sotomayor, el cual casó con

Núm. 3

D.<sup>a</sup> Elvira Díaz de la Hoz, y hubo este matrimonio á D. Diego Alfonso Bela Sotomayor y Varona, que casó en las montañas de Burgos, con

Núm. 4

D.<sup>a</sup> María Alva y Nañe, y tuvo este matrimonio á D. Diego y D. Pedro Varona y Sotomayor, que casó en Albacete con

Núm. 5

D.<sup>a</sup> María Gonzaga, hermana del arzobispo de

Mantúa, y tuvo este matrimonio á D. Juan Varona Sotomayor y Gonzaga, que casó con

Núm. 6

D.<sup>a</sup> María de Soto, hermana de D. Diego de Sotomayor y Varona, caballero comendador de la Cruz de Santiago y de la Orden de San Juan, de Capa y Espada, que vino á Consuegra de alcaide de su castillo y trajo en su compañía á

Núm. 7

D. Pedro Bela Sotomayor y Varona, por el año 1547, y éste fué el que litigó y ganó en Consuegra la primera sobre carta de nobleza por aquellos años 1549 y casó en dicho pueblo con

Núm. 8

D.<sup>a</sup> Juana de Mora, tuvo este matrimonio cinco hijos en dicho pueblo de Consuegra y fueron a

Núm. 9

D.<sup>a</sup> María, D. Diego, D. Juan, D. Antonio y don Pedro Sotomayor de Varona, siendo los tres últimos los que litigaron y ganaron la segunda sobre carta en nobleza y casaron en Diciembre el año 1588

Núm. 10

D. Pedro Sotomayor Varona y Mora, casó en Madridejos con D.<sup>a</sup> Sabina Ordóñez, y tuvo este matrimonio á D. Diego Sotomayor Varona y Ordóñez, que casó en Consuegra con

Núm. 11

D.<sup>a</sup> María de Fuentes Gallego, hermana del doc-

tor Fuentes, y tuvo este matrimonio á D. Juan de Sotomayor Varona y Fuentes, que casó en Madrdejos con

Núm. 12

D.<sup>a</sup> María Alfonsa Rojano, tuvo este matrimonio á D. Juan Sotomayor Varona y Rojano, que casó en Madrdejos, con

Núm. 13

D.<sup>a</sup> Francisca Capero y Solano, tuvo este matrimonio á D. Antonio Varona Sotomayor y Capero que casó con

Núm. 14

D.<sup>a</sup> María de Sotomayor y Varona, tuvo este matrimonio a D. Diego Varona Sotomayor y Soto (y este fué secretario de la Inquisición de Toledo) que casó en Argamasilla con

Núm. 15

D.<sup>a</sup> María Giménez, tuvo este matrimonio á don Antonio Sotomayor y Varona y á D. Francisco de Soto (el Pelado) Giménez que casó con

Núm. 16

D.<sup>a</sup> Polonia Rodríguez, tuvo este matrimonio á D. Pedro de Sotomayor y Varona y Rodríguez que casó con

Núm. 17

D.<sup>a</sup> Mariana Rodríguez, tuvo este matrimonio a D. Juan Sotomayor Varona y Rodríguez, que casó en Urda el año 1634 con D.<sup>a</sup> Ana López de Cervantes, y tuvo este matrimonio á

Núm. 18

D. Juan Antonio Sotomayor Varona y Cervantes que nació el año 1636 y se veló y casó en Urda con D.<sup>a</sup> María de Cervantes Guinaldos y García, tuvo este matrimonio á

Núm. 19

D. Juan Antonio Sotomayor y Varona y García Cervantes que nació en Urda el 21 de Febrero de 1660 y casó en Consuegra tres veces, la última con D.<sup>a</sup> Teresa Remon de Moncada en la parroquial de San Juan el 19 de Marzo de 1724 y tuvo este matrimonio á

Núm. 20

D. Manuel Vicente Sotomayor y Varona y Remon de Moncada, que nació en Consuegra el 2 de Febrero de 1732 en Santa María y se casó de primeras nupcias en Urda el año 1754 con doña María Concepción Fernández Dorado, y tuvieron á D. Manuel (este fué presbítero) y D.<sup>a</sup> Teresa Sotomayor y Fernández Dorado, y de segundas, el 5 de Mayo de 1766 con D.<sup>a</sup> Ana María García Gallegos, y tuvo este matrimonio á

Núm. 21

D. Antonio León Sotomayor y Varona y García de Yébenes Gallego, que nació en Urda el 20 de Febrero de 1767 y casó en Consuegra en Santa María con D.<sup>a</sup> Vicenta Moraleda Coronado Cid y Quirós, el 29 de Agosto de 1790 y tuvo este á

Núm. 22

D.<sup>a</sup> Josefa Cándida Corpus-Christi, D. Tomás y D. Diego Sotomayor Varona Coronado y Cid.

Núm. 23

D.<sup>a</sup> Josefa Cándida Corpus-Christi Sotomayor y Varona, que nació el 30 de Mayo de 1795 en Santa María de Consuegra y casó en la misma parroquia el año 1816 con D. Antonio Moraleda Aguirre y San Juan, que nació en dicha parroquia el año 1797, y tuvo este matrimonio á don Gertrudis, D. Dionisio y D. Tomás Moraleda Aguirre Sotomayor y Varona.

Núm. 24

D. Tomás Moraleda Sotomayor Coronado y Cid, que nació el 2 de Agosto de 1802 y casó en Consuegra en la parroquia de San Juan el año 1825 con D.<sup>a</sup> Carmen Moraleda Aguirre y San Juan, y tuvo este matrimonio á D.<sup>a</sup> María Josefa Sotomayor Varona y Aguirre.

Núm. 25

D. Dionisio Sotomayor Varona y Cid, que nació el 5 de Enero de 1827 en la parroquia de Santa María de Consuegra (este fué presbítero).

Núm. 26

D.<sup>a</sup> Gertrudis Moraleda Aguirre Sotomayor y Varona, casó en Consuegra con D. José Baquero, y tuvo este matrimonio á D. Valentín Baquero Moraleda Aguirre y Sotomayor Varona.

Núm. 27

D. Dionisio Moraleda Aguirre Sotomayor y Varona, casó en Consuegra con D.<sup>a</sup> Francisca Gundín.

Núm. 28

D. Tomás Moraleda Aguirre Sotomayor y Varona, que nació en Consuegra en la parroquia de San Juan en el año 1825, y casó en dicho pueblo en la parroquia de Santa María el 12 de Mayo de 1854 con D.<sup>a</sup> Juliana García y Crespo, que nació en 27 de Febrero de 1834, y tuvo este matrimonio á

Núm. 29

D.<sup>a</sup> Victoria Dionisia Cleofé, que nació el 21 de Abril de 1855; D. Atanasio Dionisio, que nació el 2 de Mayo de 1858; D.<sup>a</sup> Petra, que nació el 27 de Abril de 1873, y D. Eulalio Angel Moraleda Aguirre Varona Sotomayor y Varona, que nació el 12 de Febrero de 1874 (los cuatro bautizalos en la Iglesia parroquia de Santa María de Consuegra).

Núm. 30

D. Angel Moraleda y Aguirre Varona y Sotomayor antecita lo, casó en 14 de Diciembre de 1913 en Toledo con D.<sup>a</sup> Rosa Matamala y García, nacida en Toledo parroquia de Santa Leocadia, en 30 de Agosto de 1876».

NOTA: El árbol genealógico ha sido completado hasta la fecha presente por D. Angel Moraleda y Aguirre.

II

«Habiendo de tratar de las más prodigiosas hazañas que D.<sup>a</sup> María Pérez hizo en la guerra, será bien que primeramente conozcamos qué guerra fué ésta y por qué ocasión se levantó. Los que bien saben las historias de España, cuentan que los grandes de Castilla hicieron muchos daños al rey D. Alfonso el primero de Aragón, que casó con D.<sup>a</sup> Urraca, reina de Castilla, porque estuvieron siempre muy mal con éste casamiento y no podían sufrir verse vasallos de un rey forastero, ni la reina podía bien hacer vida con el rey su marido, alcanzaron del sumo pontífice Pascual II una Bula, por la cual, atentó que la dicha reina y el dicho rey eran primos segundos, y se habían casado sin dispensación del romano pontífice, daba por nulo el matrimonio; por estas y otras muchas cosas el ya dicho rey D. Alfonso, ayudado por grandes huestes, entró en Castilla y alcanzó muchas y señaladas victorias, así de los castellanos como de leoneses, gallegos y asturianos, no sólo quemando y abrasando toda la tierra más robando los pueblos y villas, y hasta los tesoros y bienes de las Iglesias, y con esto volvióse para su tierra con grandes presas como los grandes de Castilla y de León vieron el daño del reino, y que la reina trataba de nuevo casamiento con el conde D. Pedro de Lara, volvieron con grande enojo y acordaron de enviar á Galicia por D. Alonso,

hijo éste de D.<sup>a</sup> Urraca, y del conde D. Ramón de Borgoña, su primer marido.

De esto le pesó mucho á la reina, su madre, y mucho más al conde D. Pedro de Lara, que pensara casar con ella y ser rey. Juntáronse los grandes con el nuevo rey D. Alfonso el séptimo de este nombre; fué muy noble, católico, franco y esforzado; comenzó á reinar el año de 1108, y reinó 50 años.

En el principio de su reinado, el dicho D. Alfonso el séptimo llamó á los grandes de su reino é hizo junta de los capitanes valerosos, entre los cuales fueron llamados los sobredichos D. Alvar Pérez y D. Gómez Pérez, con los cuales trató que quería hacer guerra al reino de Aragón por la gran fuerza que había por las fortalezas que los aragoneses de este reino tenían.

Todos se ofrecieron de servir en aquella demanda como fieles y leales vasallos suyos; mandó que se juntasen hombres fuertes y grandes huestes de Galicia, León, Asturias y Castilla; á esta batalla iban los dichos capitanes D. Alvar Pérez y D. Gómez Pérez, los cuales, como tenían la hermana de que arriba comenzamos á racionar, que era tan hermosa como el nombre (de quien esperaban ser honrados como lo fueron), no la dejaron confiar ni dejar por su mucha hermosura, antes la armaron y pusieron en un caballo, y llevaron consigo á la batalla. Como el rey de Aragón supo la ida del rey de Castilla, con sus huestes, salió á recibir á los aragoneses cerca de Paredes, en la villa de Atienza, y trabóse entre los dos ejércitos una muy reñida y

sangrienta batalla, donde los castellanos hicieron valerosos hechos. *Huc ibi peruerunt bello metuenda Virago.*

La sobredicha D.<sup>a</sup> María, enriquecida é hinchada, prorrumpiendo por medio del Ejército aragonés, sería á una y otra parte haciendo bien ancha plaza por donde andaba, y diciendo en alta voz: *Muera el hombre y viva el nombre.*

Siguiendo los castellanos el alcance y yendo por un valle abajo, cubriólos á todos la noche y con la obscuridad, perdióse de vista de sus hermanos esta señora. Ellos, tornándose á juntar, fueron muy tristes por la falta que les hacía, fueron aquella sazón sus hermanos, porque un caballero aragonés con la claridad de la luna que ya había salido, viéndola tan sola, que en las armas é insignias parecía un caballero castellano; la acometió y fué la batalla entre los dos muy reñida, tanto que no se pudieron vencer en gran parte de la noche, y por esto se fueron aunque mal heridos, se acometieron, y entre los dos se comenzó de nuevo la batalla como si no hubieran hecho nada. La valerosa doncella con mucho más fuerza y encendida, se puso en grande apretura con los recios y fuertes golpes que le daba, además dando un golpe se le quebró la espada, pero no por eso el ánimo invencible y fuerte, antes con la otra media espada que le quedó comenzó á cobrar más ánimo y á pelear con más fuerza y con más vigor, hasta que dió con él á sus pies, y quitándole el yelmo de la cabeza para quererla cortar, la dijo el caballero: *Cantad que soy el rey de Aragón, yo me daré por*

*vuestro prisionero.* Esta doncella le respondió que si caballero era y qué bien quería se podía fiar en él, entonces el rey se quitó una manopla y se la dió á la doncella, y ella se quitó una toca que traía por divisa y señal para que la conociesen sus hermanos, y se la echó al cuello al rey como su prisionero, y subiendo en sus caballos se volvieron al Palacio real.

El alba quería ya romper cuando los sobredichos capitanes D. Alvar Pérez y D. Gómez Pérez, cansados toda la noche de buscar á su hermana y muy doloridos, se fueron hacia donde sonaba ruido de caballos, y como la doncella los vió y conoció, les dijo: ¿Que cuidado, señores, tuvisteis de mí? ¿Mas cómo me perdisteis? Ellos respondieron que habían andado toda la noche en busca de ella, pero que con la oscuridad no la encontraron y preguntáronla diciendo: Ahora bien, señora hermana ¿cómo vienes y qué ha sido de vos? ¿Qué prisionero es este que traes? Ella entonces quitándose el yelmo de su cabeza y descubriendo su hermoso y agradable rostro, y echando á las espaldas la madeja de sus dorados cabellos, dijo: Mí, señores, encomendada á Dios, no ha faltado que hacer esta noche, oyendo esto el rey D. Alfonso de Aragón, admirado y como fuera de sí, dijo con gran dolor y sentimiento: ¿cómo? que en poder de una mujer ven-go preso, gran mengua para mí y mayor para Aragón? Los hermanos, oyendo esto vieron mucha plazería y contentamiento, y dijeron al rey: Señor, no recibas alteración con V. S. procurarán pronto vuestra libertad, no nos faltará

cabida ni linaje para ello, por cuanto somos caballeros hijos-dalgo de solar y casa conocida. No os ponga eso en la cabeza, que aunque es mujer nuestra hermana es del real y anciano linaje de los godos. Con esto se consoló algún tanto el rey en saber el linaje, del cual descendía la doncella que lo había vencido y traído preso.

D. Alvar Pérez dijo á su hermano: señor Gómez Pérez, avisad al rey nuestro señor y contadle lo que ha pasado, y ved que manda su señoría. La respuesta fué que llevasen ante su señoría al prisionero y la doncella que lo prendió, lo cual se puso por obra, como el rey lo mandaba, fué pues la hermosa doncella acompañada de ambos hermanos con su honrado prisionero y presentóle ante el rey de Castilla, el cual le recibió con mucha holgura y satisfacción, que así lo deseaba, le mandó el rey á esta doncella como se había acontecido; y ella le respondió de la guerra que de suyo queda razonado, oyendo esto el rey de Castilla la dijo: *Vos habeis hecho no como mujer, sino como varón, pues siendo mujer habeis hecho lo que no pudieron hacer muchos varones, desde hoy en adelante llamen VOS VARONA y al campo donde Dios nos ha dado la victoria.*

En las armas del rey que prendistes, usallas desde hoy para vos y vuestros hermanos (dejando vuestro apellido y armas llamando vos Varona) con tal diferencia, que Aragón trae las barras derechas y vosotros las traed de lado, y gozad del nombre de caballeros notorios: así

mismo les hizo merced el rey de las villas de Villanañe y otros pueblos allí cercanos; otras más mercedes hizo el rey de Castilla á esta doncella y á sus hermanos en estas nuevas armas de doña María Varona; encima de la celada pone un brazo armado que en la mano tiene una espada hecha dos partes, por medio, y en el brazo atada una toca y un letrero en lengua latina que dice así: *Hæc est Varona honoris magni digna quæ campo et sibi hoc nomen delevavit et arma Aragonensis provinciæ.*

### DÉCIMAS

Las armas atravesadas,  
trayres del rey de Aragón,  
no porque vuestras no son,  
pues de vos fueron ganadas,  
porque siendo derribadas  
de vuestra gran fortaleza,  
aumenta vuestra nobleza  
originada de godos  
y sea notorio á todos  
vuestro linaje y grandeza.

Viendo los grandes y potentados de Castilla que si esta pasión iba adelant: podía ser que se abriese el camino para que los árabes y moros entrasen otra vez en Castilla, como en tiempos del desgraciado rey D. Rodrigo, trataron de suplicar á uno y otro rey por la paz y concordia.

El rey de Castilla dijo que su propósito ó lo que quería del rey de Aragón era que le dejasen las fortalezas que en el reino de Castilla y de

León le tenía tomadas, pues no tenía razón alguna de que se las trajesen, y que esto hecho le daría libertad que en adelante no tenía razón alguna de contender con él; el rey de Aragón respondió que si esto era por derecho, él luego mandó dar sus cartas para todos los alcaydes que por él tenía fortalezas en los reinos de Castilla y de León, para que luego, sin detenerlas, entregasen al rey D. Alfonso ó á quien él mandase, y afirmóse la paz entre los dos reyes, y volviéron cada uno de ellos á su tierra muy alegres de la paz y concordia entre ello hecha.

Extendida por España la fama de este raro hecho de D.<sup>a</sup> María Varona, muchos grandes de Castilla la desearon tener por mujer, ya por su mucho valor como por su nobleza y grande hermosura, más el rey D. Alfonso de Castilla, que había comenzado hacer mercedes, la casó honradamente con su primo, que fué el infante don Bela de Navarra, de quien trata Prudencio de Sandoval en sus crónicas, el cual, casado con ella con mucha paz y contento, habitó de continuo en sus palacios y torre que están junto á la villa de Villanañe como de suso queda referido que cae en las montañas de Burgos, y porque esta tierra era desierta y de mucha maleza y aspereza, mandó la dicha D.<sup>a</sup> María Varona, mujer del dicho infante D. Bela de Navarra, que se poblase de casas y moradores, porque las gentes que pasaban de Castilla á Vizcaya y los que venían de Vizcaya para Castilla fuesen seguros de los muchos ladrones y saltadores, y así se hizo, de suerte que todos andaban seguros

de día y de noche, y á los pobladores les dió muchos de sus cargos con cargo de que acudiesen con ciertos tributos cada un año á aquella su casa y solar, y así quedó otorgado y confirmado para siempre jamás, y después de haber vivido santa y loablemente y dejando hijos herederos y sucesores de su casa y renombre de Varona, descansaron en paz.

Yacen sepultados el dicho infante D. Bela de Navarra y la dicha su mujer D.<sup>a</sup> María Varona y Sotomayor en el monasterio de San Salvador de la orden de nuestro glorioso padre San Benito en la villa de Oña (Burgos), de lo cual hay una crónica antigua de mano, en el dicho monasterio, y sobre su sepulcro hay unos versos que dicen así:

«De los godos ví salir  
Muy lucidos caballeros,  
Dos hermanos en la lid  
Escogidos entre mil  
Y una su hermana con ellos:  
Esta es la brava *Leona*  
Que en los hechos fué varón,  
Y al campo y á su persona  
Puso el nombre de *Varona*  
Y ganó armas de Aragón».

De esta casa y solar salió una maravillosa fortuna y rama, que fué Rodrigo Varona, que trasplantado en nuestro valle de Vaidiviesco, allí cerca no en un lugar del dicho valle llamado Valhermosa, de veinticinco vecinos, adornadas de muchas fuentes y frescas aguas, creció un árbol

muy grande cuyas ramas se han dilatado por toda la tierra: allí fué gobernador del estado de los nobles, como también lo fué su hijo D. Diego Alfonso Varona, más su nieto D. Diego Varona, padre que fué de vuestra majestad, y su hermano D. Antonio Varona, siguiendo á su tío Sancho Varona, guarda-damas que fué de la emperatriz mujer del emperador Carlos V, fueron á la corte y tuvieron en la casa real oficios y cargos muy honrosos y en vuestra majestad como su legítimo heredero, quedó su casa hacienda y renombre.

Y por que no se quede en silencio el valle de Valdiviesco y los que tienen noticia por haberle visto darán claro testimonio de su belleza, grande en espacio, pequeño y estrecho, porque está adornado de muchos gigantescos árboles, varios frutales y plantas, vestidos de mosquetas hermosas y olorosas, hermoseando con abundantísimos parrales, acompañado de muchos pueblos, y finalmente ilustrado con la corriente caudal y famoso río Ebro que alegra todo el valle, en el cual las memorias de los siglos pasados cuentan haberse fundado la ciudad antigua de Iberia, tan nombrada en las Españas, y de ello dan fe grandes vestigios de antiquísimos edificios que se ven en el día de hoy en lo alto de la dehesa del lugar de Quevedo, del mismo valle de Valdiviesco.

No hay vergel tan florido ó jardín ameno en todas aquellas montañas de Burgos que se le iguale; de esta misma casa de Valhermosa salió el bienaventurado padre Fr. Antonio Varona de Valdiviesco obispo y mártir de Nicaragua de las

Indias Occidentales, de cuya vida y martirio tratan Fr. Juan de la Cruz, libro 3.<sup>o</sup>, capítulo 14, y Fr. Juan de Marieta, libro 1.<sup>o</sup>, capítulo 26, y fué de la orden del glorioso Santo Domingo, de esta provincia de Castilla; de aquí también salió Fr. Diego Varona, de la orden de San Francisco, guardián que fué del convento de Nuestra Señora de la Salud, que cae entre términos de Peñalver y Tendillas, al cual hizo el Señor Ilustre muchos milagros en vida y muerte como lo dicen Gonzaga, arzobispo de Mántua, en sus crónicas y título, provincia de Castilla, capellán del convento de Nuestra Señora de la Salceda, Fr. Sebastián Rincón en su catálogo, y Fr. Luis de Rebolledo, guardián de San Francisco de Sevilla, en el libro 1.<sup>o</sup> de las crónicas de su orden, de esta casa de Valhermosa salió asimismo Suro Varona, caballero del hábito de Santiago, este caballero estuvo en Consuegra con Fr. Diego de Sotomayor, del hábito de San Juan, y hermano legítimo de la madre del dicho Pedro Varona, y Amador Varona, caballero del hábito de San Juan que se halló en el cerco de Malta.

De aquí también entra en su origen los Varonas de Burgos, cuyo entierro tienen en el insigne convento de San Francisco, de dicha ciudad, como parece por la letra que está en su capilla, que dice así: «Aquí yacen dos muy antiguos caballeros Pedro Varona, alcalde mayor de esta ciudad y capitán de la gente de ella, cuando se ganó Navarra señor de Vasconillos y de Villanueva, mayorazgo de Villamiel, y Luis Varona, alcalde mayor de esta ciudad y capitán de la

gente de ella cuando se ganó Granada, y de otros muchos caballeros hijos «de su casa es suyo perpetuo y de sus descendientes este entierro, capilla y armas».

De este lugar y casa de Valhermosa y finalmente han salido otros muchos caballeros, personas insignes en prodigiosas hazañas y hechos heroicos en las guerras contra los enemigos de la Santa Fe y Religión, otros eminentes en altas dignidades, otros muy señalados en los estudios de las santas escrituras, y últimamente otros esclarecidos en bondad y grandes virtudes, que si de cada uno de ellos hubiera de tratar se pudiera hacer gran volúmen.

Mas, cerrando esta materia con las puertas del silencio, hago aquí fin y suplico á vuestra majestad me tenga por su capellán y me emplee en cosas de su servicio. De esta ciudad de Toledo á 20 de Mayo 1602.—*Dr. Alonso de Arroyo*»

\*  
\*\*

NOTA al prólogo:

M. S.

## FAMILIAS DE TOLEDO

De P. Herrera, «Historia del Convento de San Agustín de Salamanca».

P. Román de la Higuera.

Conservado en la Real Academia de la Historia.

En el mes de Octubre del año MCMXIV se imprimieron sesenta ejemplares de LOS VARONA Y SOTOMAYOR, terminándolos en el día 6.

